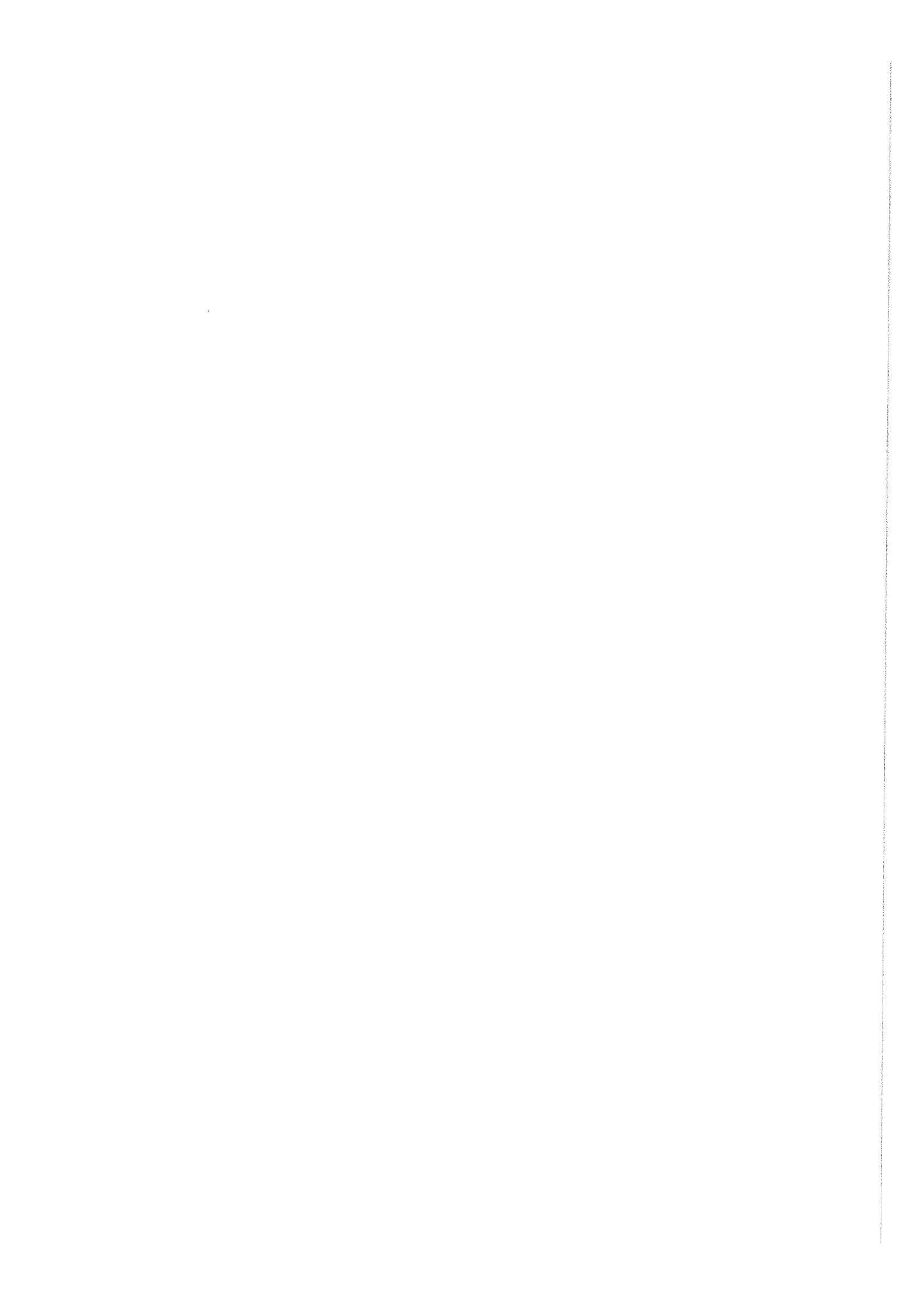

JERÓNIMO MESEGÜER NAVARRO, CÉLEBRE TENOR ALMANSEÑO. APUNTES PARA SU BIOGRAFÍA

María José Gómez Díaz y José Gómez Leal



• JERÓNIMO MESEGUER NAVARRO, CÉLEBRE TENOR ALMANSEÑO. APUNTES PARA SU BIOGRAFÍA

Por María José Gómez Díaz y José Gómez Leal⁽¹⁾

1 - PRÓLOGO

Desde 1920 a 1950, Almansa experimentó importantes cambios. Actualmente no es motivo de sorpresa y admiración los avances y logros obtenidos en el sector industrial y en su desarrollo económico, debido en gran parte a los estudios ya publicados sobre la Fábrica de los Coloma y su impronta dejada en la ciudad y sus habitantes.

Pero existen otros campos -unos con méritos ya reconocidos y otros con trabajos todavía en ciernes o pendientes de mayor dedicación y estudio- donde también se fue pionero y algún que otro almanseño escuchó emocionado el aplauso universal: en escultura, arquitectura, Iglesia, pintura, deporte, educación, música, teatro...

Durante estas tres décadas irrumpió con fuerza inusitada tal torrente de ideas renovadoras en todos los órdenes de la vida, tal ilusión de sus maestros por enseñar incluso en condiciones precarias, tal entusias-



Retrato de Jerónimo Meseguer.

⁽¹⁾ María José Gómez Díaz y José Gómez Leal concurrieron con una versión ampliada de este trabajo a los Segundos Premios de Investigación Casa Grande, en su edición de 2000, donde obtuvieron un accésit.

mo de todos por participar y construir su vida en sociedad, en suma tal deseo de conocer, aplicar y experimentar que todos los ciudadanos -y en especial las clases medias- se convirtieron en protagonistas de su propia historia. Y nos legaron un pasado brillante y sorprendente, plagado de éxitos y triunfos. Legado que todavía perdura en la geografía urbana y social de Almansa: empresarios, maestros, médicos, artesanos, músicos, actores...

En Jerónimo Meseguer Navarro tenemos un ejemplo digno de estudio y representativo de estos treinta años de gloria y de esplendor para Almansa y sus habitantes. Nunca había existido en esta ciudad un cantante que fuera tan bien acogido en todos los teatros por los aficionados a la zarzuela, ese género musical tan genuino y representativo de España en un pasado reciente.

El célebre tenor almanseño, siempre y en todo lugar, agradeció el esfuerzo de sus paisanos para que él pudiera seguir su camino, un camino que empezó en una escuela destortalada de las Cuatro Esquinas pero que habría de terminar en la memoria y en el corazón de tantos y tantos aficionados al canto y a la música.

Vamos a ver cómo se entrelazan una serie de influencias procedentes de sectores afines (la escuela, la música, el teatro) donde es toda una sociedad la que se pone en movimiento y se aplica a la tarea de colaborar para que uno de los suyos -uno de los nuestros- hiciera realidad sus sueños.

No creemos que se vuelva a repetir esa especie de edad de oro que catapultó a la fama a algunos almanseños y por ende a esta ciudad. Pero obligación nuestra es intentarlo. Al menos para ser agradecidos a la labor de los que nos precedieron, para ser generosos con nuestros hijos y para ser valientes y comprometidos con nuestros propios sueños.

2 - EL ENTORNO FAMILIAR

Jerónimo Meseguer nació el 12 de abril de 1908, hijo de Valeriano Meseguer, profesor de Primera Enseñanza.

Jerónimo Meseguer nació y fue bautizado en Almansa. La partida de Nacimiento del Registro Civil de Almansa (Libro 46, página 1), dice así:

«Jerónimo Benito Meseguer Navarro, nació a las trece horas del día 12 de Abril de 1.908, en la calle de Leal, nº 8. Hijo legítimo de Valeriano Meseguer Miranda, Profesor de Primera Enseñanza, y de Genoveva Navarro López, ambos de Almansa. Nieto por línea paterna de Antonio Meseguer Lázaro, natural de Murcia y de Josefina Miranda Arce, de esta naturaleza. Y por la materna de Benito Navarro Sánchez, de esta naturaleza y de Francisca López Contreras, natural de Barrax. Y el expresado niño se le había de llamar 'Gerónimo Benito'. Fue inscrito el día 14 de Abril de 1908».



Jerónimo Meseguer ejerció eventualmente de maestro al sustituir o ayudar a su padre, Valeriano Meseguer. Fotografía tomada en el curso 1928-1929.

La línea paterna estuvo muy relacionada con la enseñanza. El abuelo paterno Antonio Meseguer también había sido maestro de gran renombre, como lo atestigua la placa de mármol blanco existente en la calle Pascual María Cuenca, nº 29, dedicada por sus alumnos en 1922, cuando terminaron sus carreras universitarias. Esta es la inscripción mural:

*«Honra y prez a la memoria
del benemérito maestro D. Antonio
Meseguer Lázaro, que en esta casa
durante muchos años, consagró sus
enseñanzas a los jóvenes y sus desvelos a la niñez.
Almansa en testimonio de agradecimiento.
5 Mayo 1922».*

Asimismo una tía paterna, Carmen Meseguer Miranda, estuvo casada con Arturo Coloma Martínez⁽²⁾, maestro nacional en la calle Mendizábal que, además, impartió clases a los obreros de la fábrica Coloma con el beneplácito y estímulo de los dirigentes de esta empresa que siempre defendieron la instrucción y alta cualificación de sus trabajadores, no concibiendo que hubiera en su fábrica trabajadores analfabetos. Las clases se impartían de 7 a 8 de la mañana o bien en horario nocturno para clases de adultos. Estos gastos por el aprendizaje de los obreros corrían a cargo de la empresa Coloma.

*...que fomentó en
sus hijos la afición
por la música.*

Su padre Valeriano ejerció el magisterio en Peñascosa (Albacete) en 1907, obteniendo el primer destino definitivo en Alpera (desde 1908 a 1919). Después en Almansa (1919-1929) en las Escuelas Nacionales de las «Cuatro Esquinas» o «Costerica» -donde ahora están los Juzgados-, correspondientes a las calles Salmerón -actual calle Federico García Lorca- y San Sebastián -calle Aniceto Coloma-, siendo compañero de escuela de José Conde García y probablemente de Melchor García Lopera. Gran entusiasta de la música, fomentó entre sus hijos y alumnos la afición por ésta. Impartía clases de solfeo e instrumentos (piano, violín, trompeta, etc.), tanto a los alumnos como a sus hijos, llegando a refundar la Banda Municipal del pueblo de Alpera.

Encontramos, por tanto, en sus ascendientes una base cultural muy sólida que propiciaría el camino musical elegido por Jerónimo Meseguer y sus hermanos.

⁽²⁾ Cf. página 150 de «D. José Conde García. Biografía y Obra Poética». Murcia, 2000. De Francisco R. López Megías y M^a. Jesús Ortiz López. Respecto a los tres maestros (abuelo, padre y tío de Jerónimo), nos quedan estos versos compuestos por D. José Conde en el día de su homenaje (8-XII-1962), con esta dedicatoria: «A Jerónimo Meseguer (Ex-tenor y amigo querido) — En la «FAMILIA DOCENTE, / tienes, JERÓNIMO, un TRÍO, / que nos honra grandemente: / tu PADRE, tu ABUELO y TÍO. / Y al cantar -como TENOR- / mis pobres merecimientos, / quiero, quiero en su loor / ofrecerles tu canción, / porque fueron TRES PORTENTOS».

Jerónimo Meseguer era el cuarto de seis hermanos y aunque él no practicaba ningún instrumento musical tenía gran inclinación a la música y una voz poderosa de tenor. El resto de los hermanos tocaban el clarinete, la trompa, el requinto y el piano. Los hermanos, en orden decreciente, eran: Pepita, Antonio, Esther, Jerónimo, Valeriano y Arsenio. En cierto sentido Jerónimo va a recorrer los mismos pasos que su hermano Antonio en Madrid con desenlace diferente.

Justamente cuando su marido acaba de obtener el traslado a Almansa, la madre de Jerónimo Meseguer, Genoveva Navarro, fallece a finales del año 1919, dejando a sus hijos en el triste desamparo de su niñez y adolescencia. El padre, Valeriano Meseguer, murió en el año 1929, con la preocupación de ver a su hijo Jerónimo en la encrucijada de la vida sin saber qué camino tomar, pero aconsejándole:

«...Lo primero estudiar para hacerte cabo, pues según creo de no serlo en el momento vayan los de tu quinta has de sufrir como ellos el sorteo para África; ver si te convendría hacerte sargento y continuar la carrera militar como un medio de vida. Segundo, si esto no te gusta no ves en ello porvenir, continuar estudiando para la estación, que hoy te es más fácil por estar en esa D. Miguel y D. Federico, que por cierto me dijo éste que no te había visto y que debes ir a visitarlo y por último tu sueño dorado, que aunque esto lo creo más difícil, puedes valerte del señor Marqués o del mismo D. Manuel para que un Profesor de canto te pruebe la voz y te desengañe si tienes o no condiciones para dedicarte al canto. Cualquiera de estas tres cosas o si tú en esa ves alguna otra debes decidirte cuanto antes por una y como digo aprovechar el tiempo, que en tu edad es muy precioso y después siempre pesa cuando no se hace...⁽³⁾».

⁽³⁾ Carta de Valeriano a su hijo Jerónimo (12-julio-1929).



Caricatura de Jerónimo Meseguer, dedicada por sus hermanos. Obra de Ito.

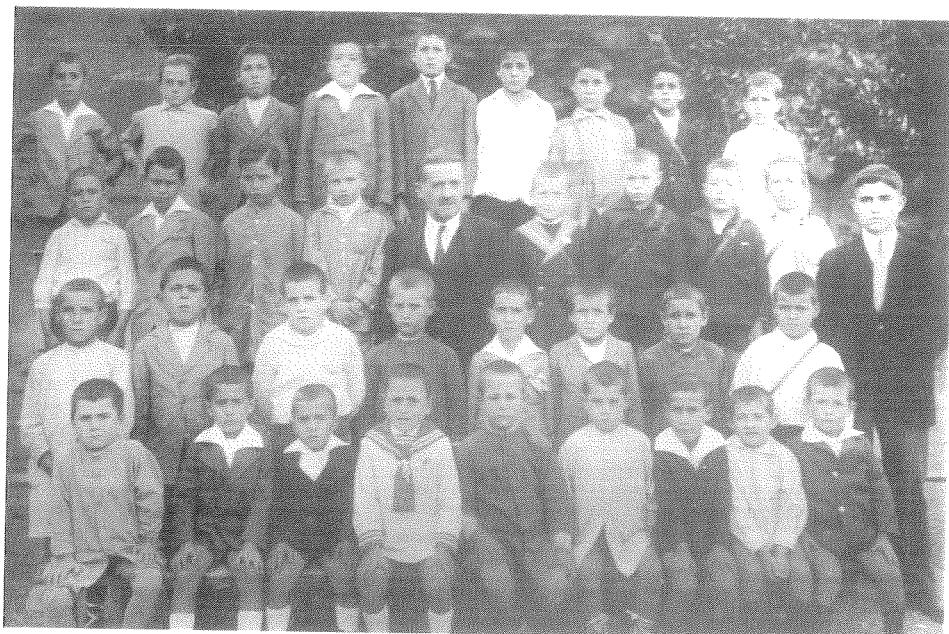
Antonio quizá fuera el más capaz de los hermanos Meseguer: tocaba el clarinete en la Banda Municipal de Almansa ⁽⁴⁾-y entró en la Banda de Ingenieros de Madrid, alcanzando a los dos meses el grado de Sargento Músico, un título honorífico que se alcanzaba por méritos-. Dejó grandes amigos músicos en Madrid pero no estando interesado en la carrera militar, marchó a Elda donde trabajó de contable en la fábrica de calzado Francisco Vera Santos.

⁽⁴⁾ Su propio padre creyó más en las posibilidades musicales de Antonio que en las de Jerónimo como lo prueban estas palabras de una carta (12-Julio-1.929): «...srvatte de ejemplo tu hermano, que aunque no diga nada, casi tengo la seguridad que le pesa no haber seguido mi consejo con respecto a la música... él se encuentra en mejores condiciones que tú...». Carta de Valeriano a su hijo Jerónimo (12-julio-1929).

3 - ESCUELA. SU INFANCIA Y ADOLESCENCIA

¿Cómo era la escuela que conoció Jerónimo a los doce años, es decir, en 1920? Podemos conocerla a fondo, gracias al patrimonio legado por su padre maestro D. Valeriano y el testimonio de antiguos alumnos y la fuerte personalidad de maestros contemporáneos como D. José Conde.

Aunque no consta que Jerónimo fuera a clase con su padre, probablemente fuera a la misma Escuela Nacional de las «Cuatro Esquinas» donde estaba José Conde de maestro de segundo grado. Esta escuela graduada de tres grados constaba de tres plantas con una sala de clase en la planta baja y dos en el primer piso, muy espaciosa (unos 130 m²) y de gran altura (más de cuatro metros) pero carecía de patio de recreo.



Valeriano Meseguer, padre de Jerónimo, fue maestro nacional en Alpera entre 1908 y 1919, momento en el que obtuvo destino en Almansa en las Escuelas de «La Costerica». De pie, en el extremo derecho, parece su hijo Jerónimo que ejercía de ayudante suyo.

Don Valeriano en su clase graduada de primer grado, en la planta baja, tenía unos 96 alumnos matriculados (84 de seis a ocho años y 12 de ocho a diez, clasificándolos en su propia aula en dos grados según la edad e instrucción) con una asistencia media de 80/90. En otros cursos se hace la siguiente matización: 90 alumnos matriculados -17 pudientes y 73 pobres- con una asistencia media de 75/80 durante el curso⁽⁵⁾. También impartía clases de adultos (46 alumnos de edades comprendidas entre los 12 y los 18 años. Los haberes que D. Valeriano recibía anualmente eran de 3640 pesetas⁽⁶⁾.

La clase estaba muy bien iluminada con ocho ventanas bilaterales y disponía de una estufa y de alumbrado eléctrico. En cuanto al mobiliario escolar estaba compuesto por 6 antiguas mesas-bancos en su mayoría y una bipersonal, un armario para libros, cuatro pizarras de madera y con caballete, dos bancos móviles y uno fijo, una estufa, dos perchas, presidida el aula por un crucifijo y dosel, el retrato del Rey y la mesa y el sillón del profesor.

El material escolar estaba formado por: pizarras naturales 18x26, pizarrines, Cartillas de Flores, libretas para escritura y problemas, silabarios Fernández, Catón metódico de Aroca, Lenguaje de los niños de Calleja, Lecciones de cosas de Dalmau, papel, plumas, tinta, lápices, (adquiridos por el Profesor), colección de láminas de Historia Sagrada y mapa Genealógico de Historia Sagrada, Mapamundi de Europa y de España, cuadro de pesas y medidas, cuadro de Reyes y Jefes de Estado, metro, láminas de Historia Natural, mapa de Geografía Física y meteorológico, tablas de multiplicar y dividir, escudo de la Patria, un termómetro, un reloj de pared, una esfera terrestre y un compás para el encerado.

Y era preceptivo que en cada aula se tuvieran al día los siguientes libros: Registros de Matrícula de alumnos, Asistencia, Contabilidad, Correspondencia, Paidológico y Actas de Visitas.

En cuanto al tiempo invertido en clases: el horario de Diurno empleaba cinco horas y el Nocturno de Adultos dos horas (de 18'30 a 20'30 normalmente). El horario de la mañana era de 9 a 12, sin recreo. «*El jueves por la tarde solía ser vacación*⁽⁷⁾». Y el Calendario escolar: 235 días laborables (con notable

⁽⁵⁾ Todos estos datos y otros referentes a los aparrados de la escuela, local, material, alumnos, organización y enseñanza, maestro, pueblo y otras indicaciones hasta un total de ciento tres preguntas constan en el Boletín de Inspección redactado por D. Valeriano con motivo de la visita ordinaria efectuada el día 3 de Diciembre de 1.920 por el Sr. Inspector D. Salvador Antiga.

⁽⁶⁾ Los haberes anuales en 1.920 se desglosaban así: sueldo 3.000; alquiler de casa-habitación 365 y gratificación por clases de adultos: 275. Total: 3.640 ptas. En este sueldo estaba incluido el material de la escuela diurna (unas 200 ptas.) y el material de los adultos (unas 80 ptas.). Sueldo que casi se había multiplicado por cuatro desde las primeras 825 ptas. que cobró en 1.908, su primer año en Alpera.

⁽⁷⁾ Cf. pág. 187 de «*D. José Conde García. Biografía y Obra Poética*». Murcia, 2000. De Francisco R. López Megías y M. Jesús Ortiz López.

diferencia si lo comparamos con el calendario del curso 2000, en el que figuraban unos 175 días lectivos) y 131 días de vacaciones. Había clases incluso los sábados, las vacaciones navideñas comprendían del 23 al 31 de Diciembre, la semana de Pascua de Resurrección, tres días de las Fiestas Patronales -4, 5 y 6- y las vacaciones «canicales» desde el 20 de Julio hasta el cinco o quince -apertura oficial- de Septiembre. El Calendario de Adultos comprendía del 11 de Noviembre al 31 de marzo, respetando los días festivos.

Enseñanzas que se impartían: Doctrina Cristiana, Nociones de Historia Sagrada, Lengua Castellana -Lectura, Escritura y Gramática-, Aritmética, Geografía, Historia, Rudimentos de Derecho, Nociones de Geometría, Ciencias Físicas, Químicas y Naturales, Higiene y Fisiología, Dibujo y Canto. En la enseñanza de Adultos se primaba la Escritura -Dictado y Ortografía-, Lectura, Aritmética y Agricultura. Otras materias se suplían mediante charlas de media hora por personas de estudios de la localidad.

Los alumnos en las escuelas graduadas estaban clasificados en tres grados o secciones: Primero (de 6-8 años), Segundo (8-10 años) y Tercero (de 10-12 años)⁽⁸⁾. El modo de agrupamiento era mixto-simultáneo pero sólo de niños o de niñas. Y el método aplicado a la clase el interrogativo-socrático, es decir, el diálogo entre el maestro y el alumno o las preguntas y respuestas. D.

⁽⁸⁾ Del testimonio de Francisco Díaz Hernández («Paquito de la Droguería»), José Baeza e Isabel Pascual Ruano (Directora por Oposición del C.P. «Nuestra Señora de Belén») sacamos este panorama educativo -parcial- antes de la guerra civil:

Escuelas Nacionales: Grupo 11 de niños (en calle Mendizábal, unitaria. Un maestro. Arturo Coloma), Grupo 21 de niños (en las «Cuatro esquinas», graduada con tres grados. Tres maestros), Grupo 11 de niñas (en calle Mendizábal, unitaria. Una maestra. María «la Tonelera» y después Isabel López Marcos. Curso 1928/29), Grupo 21 de niñas: en calle Torralba (y luego en calle Aragón. Una maestra) y Grupo 31 de niñas (en calle Corredora, unitaria. Una maestra. Dª. Pascuala Valiente y Dª. Teresa Villodre Mora impartieron clases en esta escuela).

Escuelas Privadas: Franciscanos (gratuitas y de niños. Párvulos y tres grados. Atendidos por Fray José, Fray Lorenzo y Fray Ángel. Recordemos que ya «en 1888 estuvo ubicado en los Franciscanos un Colegio de 2^a Enseñanza que impartía clases de Bachiller, Comercio y demás carreras cortas»; pág. 248 y ss. de *D. José Conde García. Biografía y Obra Poética*. Murcia, 2000. De Francisco R. López Megías y Mª Jesús Ortiz López), Monjas Blancas (de niñas, en calle Nueva. Tres grados. Dª. María Bellver, Dª. Soledad Requena y dos maestras más), Escuela de refugiados (atendía a los niños desplazados de Hoyo de Pinares -Avila- y de otros pueblos. En calle Nueva, casa de Los Galianos. Solamente en tiempos de la guerra. Un maestro: D. Alfredo Reig), Actual Coliseo (Dos maestros: D. José López Navarro y su hermana), Escuela de Ferroviarios (de niños, en calle Niceto Cuenca. Quizá tres grados. D. Matías era uno de los maestros, Escuela de niños (en calle Niceto Cuenca. Un maestro: D. Antonio «el maestro católico»), una especie de guardería (la escuela de perra gorda, por lo que pagaban y además cada niño se llevaba su silla. Una maestra: Dª Isabel), otra en calle Aniceto Coloma.

Desde la segunda República (1931), el primer Ayuntamiento dotó a la ciudad de seis escuelas más: 1 graduada de niños (de tres secciones), 3 unitarias de niños y 2 unitarias de niñas. La graduada (3) y 2 unitarias (una de niños y otra de niñas, se ubicaron en el Convento de los Franciscanos, que por cierto habían abandonado el pueblo». Cf. *«Corazón»* nº 82. Maestros de las 3 nuevas escuelas del Malakoff: Cristina Sánchez García, Samuel Diego Torres y Abel Miranda Hoyos. Y de las dos unitarias del Convento: Manuela García Gaspar y Daniel Serrano Sánchez (Cf. *«Corazón»* nº 79). Otro maestro: Ernesto Llorca (Cf. *«Corazón»* nº 84).

Jerónimo (con 13 años) fue alumno de Máximo Parra que, junto a Enrique Martínez Milán descubrieron las posibilidades de su voz y lo orientaron hacia el canto.

José Conde «para estimular la retención, formaba un semicírculo donde los puestos de honor los ocupaban quienes contestaban correctamente a las preguntas formuladas por el resto de la clase, intercambiando los puestos -interpelante e interpelado- si se fallaba⁽⁹⁾».

Jerónimo participó ya de niño en lo que luego sería su vida profesional: asistir y cantar en la Iglesia en Fiestas solemnes. Y aparece con trece años como alumno de D. Máximo Parra. Probablemente este insigne almanseño fuera quien le orientara hacia el canto, conociendo sus aptitudes y dada su experiencia como gran maestro que fue de un plantel extraordinario de músicos almanseños⁽¹⁰⁾. En la escuela no fue buen alumno por lo que había descartado seguir la carrera del padre u otros estudios superiores. Máximo Parra y Enrique Martínez Milán descubrieron las posibilidades artísticas de su voz y lo orientaron hacia el canto⁽¹¹⁾.

⁽⁹⁾ Cf. página 186 de «*D. José Conde García. Biografía y Obra Poética*». Murcia, 2000. De Francisco R. López Megías y M^a. Jesús Ortiz López.

⁽¹⁰⁾ Cf. «*Máximo Parra. Una vida dedicada a la Música en Almansa (1897-1966)*». 1999. J. Pérez Parra. En este excelente trabajo biográfico se vislumbra el papel extraordinario y único desempeñado por Máximo Parra -y su familia- en el campo de la música en general. A él haremos referencia inevitable en varias ocasiones.

⁽¹¹⁾ Dato aportado por Isaac López Martínez y también su afirmación rotunda «*Jerónimo era un alumno malísimo en Primaria*».

*En 1923 marchó
a Madrid a
hacer la mili...*

4 - JUVENTUD

Jerónimo Meseguer marchó a Madrid en 1923 a «servir al Rey» y hacer la mili en el Regimiento de Infantería de Covadonga, sección de Ametralladoras⁽¹²⁾, probablemente en el mismo destino donde había estado su hermano Antonio. Su estancia en la capital discurre entre las preocupaciones de su familia por su estado de salud y las dudas sobre su futuro que abrigan especialmente su padre y su hermano Antonio.

Respecto al futuro incierto, su padre ve tres salidas profesionales para su hijo Jerónimo: la carrera militar, la estación y el canto. Las dos primeras profesiones (músicos militares y ferroviarios) tenían gran tradición entre las familias y jóvenes de Almansa. La última (el canto) carecía de representantes, era algo novedoso y suponía claramente una incógnita muy arriesgada.

Su hermano Antonio insiste en el estudio y en la salida profesional de la milicia pero sabe que no es ese el gusto ni el deseo de su hermano:

«...Creo innecesario decirte lo que tantas veces te he repetido respecto a estudios, pues tú ya sabes lo malo que está todo... y me parece que todo el tiempo que tengas libre lo debes aprovechar con el fin de que el día de mañana cuando te licencien puedas estar en condiciones de encontrar una cosa que te convenga, siempre que no te guste la milicia (que creo no te ha de gustar), pues en caso de que te puedas hacer sargento, con lo que ganan y con la recomendación de alguno de los que pueden hacer algo tal vez te convenga...⁽¹³⁾».

¿Cómo vive el mismo Jerónimo su estancia en Madrid? Por supuesto, sin la obsesión de su padre o hermano por el futuro y con un sentido absoluto

⁽¹²⁾ Obra en nuestro poder el nº 65, año VI, de «Corazón», -periódico quincenal gratuito- dirigido por D. José Conde García, enviado al propio Jerónimo Meseguer en Madrid, donde aparece la dirección del Regimiento citado.

⁽¹³⁾ Carta del 16 de Julio de 1929.

de presente:

«...el día treinta del pasado salimos de Madrid a este pueblo (Móstoles) donde empiezan las maniobras... El día de mi santo (el 30) lo pasé en Alcorcón... En este pueblo lo paso de primera pues me he echado unos amigos y el otro día le pidieron permiso al capitán para que fuera a cantar a casa del Alcalde y el capitán me libró al día siguiente de las maniobras, y después de pasarlo de primera he quedado contratado para un día que se va a hacer una fiesta a beneficio del hospital y dicho día irán con un auto por mí a Madrid» (...) «Por estas tierras se pasa de primera, una arroba de melones vale un real y nos damos unas panzadas que atontan...⁽¹⁴⁾».

También está presente la penuria económica del soldado, aliviada y hasta en cierto modo llevadera por el envío repetido de dinero o de paquetes de comida. Su hermano Antonio le dice:

«En la situación que me encuentro no te puedo mandar nada por ahora, pero ya veremos si dentro de veinte o veinticinco días te puedo mandar algún durico...⁽¹⁵⁾».

A mediados de 1.929 surge el tema de los estudios en el Conservatorio, según carta de Antonio a Jerónimo:

«... Ya me dirás cuando piensas ver lo del Conservatorio y si lo puedes hacer con facilidad pues eso es cosa de que te presentes al capitán ayudante y le expliques tus aspiraciones, pues de lo demás ya se encargará él, si tienes interés por ti...⁽¹⁶⁾».

...allí le sorprende la muerte de su padre. Carente de recursos, en Almansa se organiza una suscripción popular para becarlo;...

Una vez decidido a estudiar canto, el mismo Jerónimo narra esta experiencia primera:

«Me presenté en el Conservatorio sin más equipaje que la osadía de los pocos años. Ni tenía dinero para pagarme las clases, ni nadie que me protegiese. Me oyó el profesor de canto Ignacio Tabullo y, sin más ni más, escribió a Albacete diciendo que era una pena que me malograrse como cantante⁽¹⁷⁾».

Habiendo quedado huérfano y careciendo de recursos económicos para financiar sus estudios de canto, se realiza una suscripción popular en Almansa para becar a Jerónimo. La beca era de 130 pesetas al mes, con la cual comía, dormía bajo techo y pagaba sus clases: «La pensión completa en la calle Pelayo me costaba 4,50 ptas. diarias, y por tres pesetas de propina al mes me planchaban

⁽¹⁴⁾ Carta desde Móstoles de Jerónimo (1 de octubre de 1929).

⁽¹⁵⁾ Cf. Carta del 16 de Julio de 1929.

⁽¹⁶⁾ Cf. Carta del 16 de Julio de 1929.

⁽¹⁷⁾ Cf. Diario Pueblo de 26 de Octubre de 1979.

...los impulsores de la iniciativa fueron José Conde y Melchor García Lopera desde el Periódico «Corazón».

y arreglaban la ropa...⁽¹⁸⁾».

Parece que los impulsores de esta iniciativa fueron don José Conde y don Melchor García Lopera -desde el periódico «Corazón»- dando por resultado la creación de la sociedad «Pro Meseguer». A esta empresa prestó su cooperación el Ayuntamiento de Almansa, los empresarios del teatro Regio, los cuadros escénicos de aficionados y el pueblo en general. Buena prueba de ello es la crónica de las obras representadas en el Regio por aficionados, entre los que se cuenta su hermano Valeriano:

«...En el Teatro Regio de Almansa (propiedad de los señores Rodríguez, Gómez y Blanco) tuvo lugar -miércoles 22- una grandiosa función a beneficio del joven Jerónimo Meseguer Navarro, a quien, como es sabido, se le costea por suscripción popular la carrera de Tenor Dramático, en el Conservatorio de Madrid con clases especiales o particulares. Interpretada por un grupo de jóvenes aficionados almanseños...⁽¹⁹⁾».

Jerónimo corresponde a la iniciativa...

Jerónimo, a la par que estudia en Madrid no deja de intervenir en zarzuelas de aficionados representadas en Almansa o en Albacete y en beneficio de todo tipo de causas. Unas veces es a favor de la Cruz Roja local:



Grupo de teatro aficionado tras la representación de la zarzuela «La Dolorosa». En el centro de la imagen D. Daniel Martín -entonces director de la Banda de Música-; a la derecha, Jerónimo Meseguer y María Cuenca. Fotografía tomada el 29 de mayo de 1934.

⁽¹⁸⁾ Cf. Diario Pueblo de 26 de octubre de 1979.

⁽¹⁹⁾ Periódico quincenal «Corazón». Artículo firmado por José Conde. N° 68, 30 de abril de 1931.

...interviniendo en numerosas galas benéficas en Almansa y Albacete.

«... Función en el Teatro Regio a beneficio de la Cruz Roja local. Se puso en escena la renombrada zarzuela «La Dolorosa», en la que el tenor Jerónimo Meseguer deleitó a sus paisanos con la maravilla de su voz bien timbrada, escuchando frecuentes ovaciones. Vióse obligado a repetir el dúo cantado con la tiple Maruja Cuenca, la cual tuvo un buen debut. La tiple cómica Adela Mancebo se reveló como una artista de grandes recursos y facultades. Muy bien la orquesta y el decorado de Francisco Pastor de Valencia, magnífico. El orfeón de la localidad estrenó el himno de Almansa, con música de Juan García y letra del inspirado poeta local Fernando Más⁽²⁰⁾».

Otras veces, se trata de actuaciones en favor del Ayuntamiento de Albacete:

«En el Teatro Circo de Albacete se celebró una función benéfica, ofrecida por el pueblo de Almansa a la ciudad de Albacete⁽²¹⁾, para atender las necesidades benéficas del Ayuntamiento. Se leyó una poesía de salutación en representación de Almansa por el señor Díaz y el cuadro artístico almanseño representó «Los intereses creados» de Jacinto Benavente. Como fin de fiesta el alumno del conservatorio y joven tenor almanseño Jerónimo Meseguer, cantó magistralmente al piano, también magistralmente acompañado por el joven concertista don Carlos J. Arijita, varias composiciones. Ambos fueron aplaudidísimos⁽²²⁾.

Al día siguiente, repitieron la obra en Almansa y a Jerónimo le quedó un recuerdo imborrable en su vida del triunfo en su ciudad natal:

«Creo que mi mayor éxito y el que recordaré siempre ha de ser el tributado por mis paisanos la noche del 29 de Mayo al cantar el cuadro artístico de Almansa. No es fácil olvidarlo. Al día siguiente tuvimos que volver a representar nuevamente dicha obra. Quedó mucho

⁽²⁰⁾ Cf. *El Diario de Albacete*, mayo de 1934.

⁽²¹⁾ Esta es la carta entre Alcaldes: «Carta del Alcalde de Almansa (D. Aurelio Villaescusa) al de Albacete (D. Virgilio Martínez). Muy Sr. mío e ilustre colega: En prensa he visto el llamamiento que hace usted a la opinión pública, para que cada uno, en la medida de sus fuerzas, contribuya a engrosar la suscripción abierta para atender a los problemas que crea la crisis de trabajo y por este motivo me es muy grato manifestarle que el próximo día 28, en el teatro Circo de ésta, actuará el grupo de aficionados de aquí, que a semejanza de lo hecho por los de ahí, quieren contribuir al remedio de estas necesidades. Dentro de unos días le enviaré los programas y el billeteaje para que haga el uso que estime conveniente; desde luego, nosotros vamos con nuestro presupuesto de gastos cubierto, dejando a favor de esa capital toda la recaudación que se obtenga. El espectáculo consistirá en la representación de «Los intereses creados» de Benavente, y un fin de fiesta lírico a cargo de nuestro paisano Meseguer, aventajado alumno del Conservatorio de Madrid. Aprovecho gustoso esta ocasión para repetirme suyo affmo. s.s. q. e. s. m., Aurelio Villaescusa». D. Aurelio Villaescusa Bueno, fue Alcalde de Almansa en dos ocasiones: de 1931 a 1934 y de 1936 a 1937. (Cf. *Revista de la Cruz Roja Local*. 1925-2000, página 30)

⁽²²⁾ Cf. *El Diario de Albacete* (mayo de 1932).

público sin localidades»⁽²³⁾.

En no pocas ocasiones aprovechaba el trayecto de Almansa a Madrid para actuar en *Radio Albacete*: «*Tal vez fue anoche, cuando su voz a través del micrófono de Radio Albacete llegó a los apartados rincones de esta región en donde se le quería oír, fue uno de los momentos para él de más grato recuerdo*⁽²⁴⁾» o «... para mañana anuncia esta emisora un interesante recital a cargo del notable tenor almanseño *Jerónimo Meseguer*, que de paso para Madrid y a insistentes requerimientos de muchos amigos de éste, accedió gustoso a dar este concierto... Añoche, por el micrófono de «*Radio Albacete*» y con el programa anunciado dio un recital de canto el notable tenor almanseño *Jerónimo Meseguer*, quien previamente dirigió unas cordiales palabras de saludo a los radioescuchas de la provincia. El señor *Meseguer*, que posee una preciosa voz, puso de manifiesto sus aptitudes de excelente cantante, al que sin duda aguardan muchos y positivos éxitos. Le acompañó al piano el profesor señor *Espinosa*⁽²⁵⁾».

Jerónimo Meseguer sigue con las clases de sus maestros don Enrique Chicote y don Ignacio Tabullo y alterna sus estudios con conciertos en su ciudad. En este caso será en el Coliseo y la función de noche constará de una película y un concierto lírico: «*El sábado pasado a las diez de la noche se celebró en el Coliseo una gran función de cinematógrafo y un concierto de canto a cargo del joven y notable tenor almanseño Jerónimo Meseguer. No obstante lo desapacible del tiempo, la amplia sala del teatro se vio bastante concurrida de público. En primer lugar se proyectó la película de la M.G.M. titulada: «Alma libre» que constituyó un éxito franco, mereciendo la más unánime aprobación del respetable. Después, y acompañado admirablemente al*



Jerónimo Meseguer caracterizado en los inicios de su carrera. Fotografía dedicada a sus primos Juan y Conchita.

(23) Cf. *Diario de Albacete* (mayo de 1932).

(24) Cf. *Diario de Albacete* (junio de 1934).

(25) Cf. *Diario de Albacete* (junio de 1934).

piano por la joven profesora Paquita Martínez, cantó Meseguer con exquisito gusto y haciendo gala de su bien timbrada voz, las romanzas siguientes: «Luisa Fernanda», «Doña Francisquita», «Katiuska», «La del pañuelo rojo», «Mujercita de mis sueños» y «La Virgen Morena», siendo largamente aplaudido al final de todas ellas. Antes de dar comienzo el espectáculo, Meseguer, visiblemente emocionado dirigió unas breves palabras a sus paisanos agradeciéndoles su asistencia al acto diciendo además que si en su carrera artística llega ser algo, nunca olvidará que se lo debe todo a ellos, a su pueblo para quien siempre estará abierto su corazón de buen almanseño⁽²⁶⁾».

⁽²⁶⁾ Cf. *Diario de Albacete* (5 de julio de 1932).

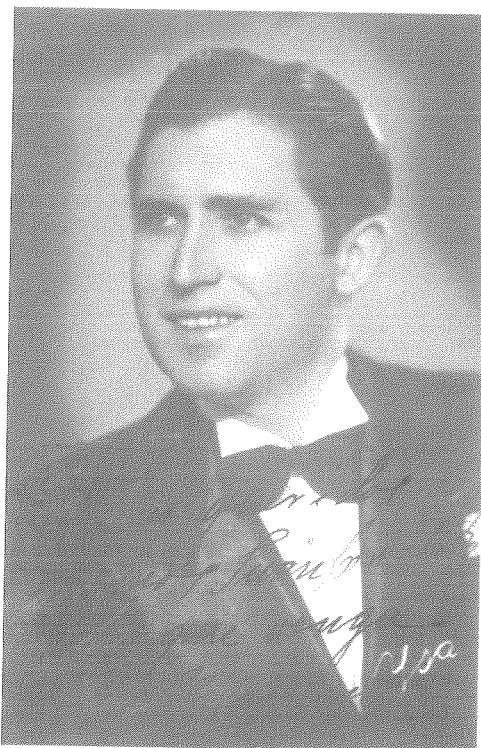
5 - MADUREZ

En 1932 fue contratado en la Compañía de Luis Calvo;...

En Octubre de 1932 y con 24 años de edad visitó la Casa Regional de Murcia y Albacete en Barcelona un joven que se presentó así: «*Jerónimo Meseguer Navarro... Tenor*». Era de Albacete y había terminado sus estudios con el maestro Tabullo y había cantado en algún teatro de Madrid con éxito. Después dijo su repertorio: «*Los de Aragón*», «*Katiuska*», «*La Dolorosa*», «*La Virgen Morena*», «*Los Claveles*», «*Luisa Fernanda*» y algunas otras.

Como en la sala había periodistas y emisarios de las compañías, al día siguiente fue llamado por el mago de la zarzuela don Luis Calvo. Su debut fue un éxito clamoroso y rotundo y ello dio lugar a que fuera contratado.

Un día se enteró de que hacía falta un Tenor en el teatro Fuencarral para estrenar con Eduardo Brito y Maruja González -dos figuras de la época- la zarzuela «*La Virgen Morena*». Se presenta. Le hacen una prueba y le contratan. «*Me ofrecieron treinta pesetas diarias y aquello me pareció una fortuna. Dejé de estudiar y entré de lleno en la profesión... A Ignacio Tabullo, mi profesor en el Conservatorio, le di un disgusto. El pretendía que siguiera estudiando*»⁽²⁷⁾.



Fotografía dedicada por Jerónimo Meseguer: «A mis queridos primos Juan, Conchita y lo que venga».

⁽²⁷⁾ Cf. Periódico *Pueblo* (26 de octubre de 1979).

Era el día 10 de Febrero de 1933. Cuando Jerónimo se presentó en Madrid, la prensa de Albacete comentaba:

«El anunciado debut en Madrid del joven tenor Jerónimo Meseguer era esperado con la natural impaciencia por sus paisanos los almanseños. Su presentación en el Teatro Fuencarral ha revestido caracteres de verdadero acontecimiento. Desde los primeros momentos de su presentación -que lo hizo con «La Virgen Morena»- se mostró un gran cantante, de voz fresca y fina dicción, arrancando aplausos del auditorio, que por cierto era muy numeroso. El dúo cantado con la eminentemente tiple Marija González tuvo que ser bisado, y lo propio ocurrió con la romanza, en la que hizo gala de buen cantante y en posesión de unos agudos extensos y bien timbrados⁽²⁸⁾».

Y ésta fue la referencia del periódico Heraldo de Madrid:

«El tenor Jerónimo Meseguer, que por primera vez pisaba el palco escénico, ha sido una verdadera revelación como cantante y como actor. Pronto veremos al novel artista disputado por las empresas teatrales⁽²⁹⁾».

En Marzo de 1933, Jerónimo Meseguer escribe una carta al corresponsal y redacción del *Diario de Albacete*, en agradecimiento al tratamiento recibido en ese periódico.

«A mis queridos paisanos: En este momento propicio para mí, una vez que dejando tareas preparatorias, me he honrado a desplegar mi actividad en el arte que por vuestra ayuda franca y cordial he recibido de vosotros. (...) Convencido íntimamente de quien no es agradecido, falta a una necesaria cualidad de hombría, siempre he de conservar para los que en mis iniciaciones me prestaron apoyo, perenne recuerdo de afecto y lealtad (...) Almanseños, paisanos queridos, continuar vuestra labor en pro del arte y de la cultura ayudando al necesitado y como siempre disponer de mi humilde colaboración.
Jerónimo Meseguer. Madrid...⁽³⁰⁾».

Y el corresponsal añadía:

«Nada tiene que agradecernos Jerónimo Meseguer. Dispuesto siempre a colaborar en todo aquello que esté íntimamente relacionado con este pueblo sobre su prosperidad y buen nombre, bastó que un día escuchásemos cantar a dicho muchacho para que augurásemos en él a un futuro artista de grandes aptitudes, disponiéndonos desde aquel feliz instante a prestarle

⁽²⁸⁾ Cf. *Diario de Albacete* (10 de febrero de 1933).

⁽²⁹⁾ Cf. *Diario de Albacete* (10 de febrero de 1933).

⁽³⁰⁾ Cf. *Diario de Albacete* (marzo de 1933).

una modesta pero leal ayuda poniendo nuestra pluma a su disposición tantas veces se presentara ocasión para ello⁽³¹⁾».

Desde entonces su carrera de tenor es un continuo ascenso. Hace sendas temporadas en Madrid y en Barcelona, y son sus compañeros figuras consagradas como Antonio Palacios, Cora Raga, y Matilde Rossi.

En Abril de 1933, hace su debut en Barcelona:

«*El tenor almanseño Jerónimo Meseguer, debutó con gran éxito en Barcelona. Cantando la renombrada zarzuela del popular maestro Serrano «Los de Aragón», ha hecho su presentación al público de Barcelona, en el teatro Novedades, el joven y aplaudido tenor de Almansa, Jerónimo Meseguer. La voz fresca y bien timbrada del artista, hizo que desde el primer momento el público aplaudiera con entusiasmo a Meseguer. La romanza y el dúo tuvo que repetir entre grandes ovaciones. El debut del novel cantante ha constituido un gran éxito. Esta grata noticia ha causado en la patria chica de Meseguer, un enorme júbilo⁽³²⁾.*

*...posteriormente
pasó a la Compañía
de Moreno Torroba.*

Su nombre empieza a sonar y Moreno Torroba le ofrece sesenta pesetas -el doble de lo que venía cobrando- para ir de tenor en su compañía, que inicia su gira por provincias. Jerónimo Meseguer no lo duda y se incorpora, aunque



Jerónimo Meseguer, sentado en el coche, durante la interpretación de una zarzuela.

⁽³¹⁾ Cf. *Diario de Albacete* (marzo de 1933).

⁽³²⁾ Cf. *Diario de Albacete* (10 de febrero de 1933).

con dos tenores por delante de él las posibilidades de actuar son más bien pequeñas:

«Pero las cosas variaron. íbamos camino de San Sebastián, haciendo capitales y pueblos grandes y a los quince días de haber comenzado la gira, el público se había cargado a los dos tenores que iban delante de mí. Total, que al llegar a San Sebastián, Moreno Torroba me preguntó si estaba dispuesto a cantar «Marina» con María Espinal. Yo me la sabía de memoria y dije que sí, que era la ocasión que estaba esperando... ⁽³³⁾».

Y obtuvo el gran éxito. San Sebastián se rindió a aquel joven tenor que, pese a su corta estatura, se hacía perdonar por su extraordinaria voz. Y de triunfo en triunfo terminó su contrato con Moreno Torroba y pasó a la compañía de Sorozábal.

Durante la Guerra Civil permaneció en Almansa sirviendo a las órdenes del Doctor Ricardo Romance

Durante la guerra permaneció en Almansa formando parte del «Socorro Rojo», una asociación beneficiadora republicana integrada por voluntarios y enfermeras, cuya sede estaba en la cafetería Regio a las órdenes del Doctor Ricardo Romance.

Por este tiempo, «en el Teatro Price de Madrid fue nombrado Tenor de la Resistencia, por cantar ininterrumpidamente en función de tarde y noche, durante mes y medio, la ópera española 'Marina' ⁽³⁴⁾».

En 1939, marchó a Barcelona donde reanudó su carrera.

Al terminar la guerra civil y por temor a represalias, marcha a Barcelona y reanuda su etapa artística como primer tenor en la Compañía de Marcos Redondo -uno de los mejores barítonos de Europa-.

A partir de ese instante quedaban atrás para siempre las horas más duras y difíciles de su vida. Jerónimo había luchado para ser uno de los primeros tenores de España. Y había luchado doblemente, porque siempre tuvo que soportar la limitación de su estatura. «Me hacían unos zapatos especiales, con tacón por dentro, para estar a la altura de las cantantes que me daban la réplica. Y,



Los cantantes Jerónimo Meseguer y Pepita Roldán en una caricatura de Usa, con motivo de su éxito en la zarzuela «Doña Francisquita» del maestro Vives.

⁽³³⁾ Diario Pueblo 26 de octubre de 1979.

⁽³⁴⁾ Diario Pueblo 26 de octubre de 1979.

además de este tacón, yo me metía unas alzas de corcho. Total: que casi andaba de puntillas por el escenario⁽³⁵⁾».

Casi siempre actuó en España, salvo una pequeña gira por el sur de Francia. El año 1975, con motivo del cincuenta aniversario de la Coronación de la Virgen de Belén (patrona de la ciudad de Almansa), se reeditó el disco del maestro Pascual Marquina -autor del Himno de la Coronación-. En entrevista realizada tres meses antes de la festividad de la Virgen de Belén, Jerónimo manifestó su deseo de cantarlo este año tan especial en la Iglesia⁽³⁶⁾. Algo que ya había hecho antes y que llevaría a cabo con mucha frecuencia en años posteriores.

En 1959 se despidió como tenor profesional...

En relación a su carrera artística, cantó en la mayoría de teatros de toda España, tanto en los de las grandes ciudades como en otros pequeños de provincias, que revelaban su afán de llevar la música a todos los rincones. Obtuvo el premio Amadeo Vives, cuatro veces el Premio Nacional de Canto y otros



Composición fotográfica donde aparece Jerónimo Meseguer ante el piano y, sobre la partitura, su hija Mariví. Esta es una foto dedicada a sus primos Juan y Concha.

⁽³⁵⁾ Diario *Pueblo* 26 de octubre de 1979, donde cuenta la siguiente anécdota acaecida por dicha causa: «*Y un día, en San Sebastián, en el teatro Victoria Eugenia, Pepita Embid en una escena me cogió de la mano y tiró de mí, pillándome desprevenido, y por culpa de los tacones perdí el equilibrio y casi me precipité sobre los timbales. Fue un número...*».

⁽³⁶⁾ Cf. Programa radiofónico «*Club de la Zarzuela. Voces de ayer y de hoy*» de Radio Popular. Día 13 de febrero de 1975.

*...tras una brillante
carrera de
casi treinta años.*

premios de compañías. En Badajoz, en 1959 se despidió como tenor profesional, después de 27 años ininterrumpidos entregados totalmente a lo que siempre fue su pasión, el canto lírico:

«Pero aunque llegué a cobrar mil pesetas diarias, ya en la compañía de D. José de Luna, comprendí que cantando no me iba a venir el dinero grande y decidí dejarlo. Nadie entendía que tomase tal decisión. Incluso pensaron que no lo decía de verdad. Pero en Burgos organicé mi despedida y en Badajoz dije adiós definitivamente al público. Y me marché con la alegría de saber que no me retiraban, sino que me iba yo por propia decisión y casi podría decir que en el mejor momento...⁽³⁷⁾».

Jerónimo, tras abandonar los escenarios, se dedicó a la representación de artistas por su relación con la música, amistad con empresarios y su conocimiento del mundo del teatro, añorando sin duda aquellos años en los que recorrió los escenarios españoles, cantando siempre romanazas.

Falleció en Madrid el día 24 de Octubre de 1990.

⁽³⁷⁾ Diario *Pueblo* 26 de octubre de 1979.

6 - EL CONSERVATORIO DE ALMANSA

El Conservatorio de Almansa está dedicado a nuestro paisano, el tenor Jerónimo Meseguer al igual que el Conservatorio Profesional de Ciudad Real tiene el nombre en honor de Marcos Redondo, uno de los mejores barítonos de Europa en su época, natural de esa provincia manchega. Resulta curioso que quienes estuvieron unidos en vida por la música y su trabajo en la zarzuela, actualmente siguen unidos por el reconocimiento que supone dar sus nombres a centros oficiales.

¿Por qué se denomina nuestro Conservatorio, «Jerónimo Meseguer»?

En 1992, a la sazón el Consejo Municipal de Educación tomó el acuerdo de que los nombres de los centros públicos docentes tomaran nombres de



Cena de la colonia almanseña en Madrid, en el día de la Virgen de Belén, en 1976. A la derecha Jerónimo Meseguer, su mujer, Ester y su hija Mariví; a la izquierda sus hermanos Arsenio y Valeriano, entre ellos la esposa de éste, Ana.

ámbito local. Y durante ese año y parte del siguiente se propusieron y se votaron en su mayoría ternas de candidatos por parte de todos los Colegios de Almansa, tanto para el Conservatorio como para el Colegio Público de la calle Villena. El Ayuntamiento elegiría un candidato de cada terna.

El 27 de mayo de 1993, reunido el Consejo Municipal de Educación en sesión ordinaria votó la terna de candidatos correspondiente a cada Centro. Los tres candidatos para dar nombre al Conservatorio fueron en este orden: Máximo Parra, Jerónimo Meseguer y Juan Sánchez, aunque todos ellos con méritos más que sobrados para darle su nombre⁽³⁸⁾.

Posteriormente se informó y se dio traslado a la Comisión Informativa de Educación, Cultura, Juventud, Deportes y Tiempo Libre -del 24 de junio de 1993- de las ternas propuestas por el Consejo Municipal de Educación. Y el Pleno del Ayuntamiento del día 2 de Julio de 1993, por acuerdo unánime, votó como nombre del Conservatorio de Almansa a Jerónimo Meseguer.

En el mes de junio de 1994, debido a que la matrícula de alumnos en el curso 1993-94 alcanzaba los 375 alumnos -de los que casi la mitad procedían de localidades limítrofes: Alpera, Bonete, Caudete, Higueruela, Montealegre, Fuenteálamo, Albatana, Fuente la Higuera, Ayora, Teresa de Cofrentes, Jarafuel, Jalance y Cofrentes- y el profesorado estaba compuesto por 29 miembros⁽³⁹⁾, se envió urgentemente a la Dirección Provincial del M.E.C. la petición de la categoría de Grado Medio o Profesional. Todos los Alcaldes de la comarca se adhirieron a esta petición de nuestro Ayuntamiento, preocupados sobremanera ante la incertidumbre en el futuro de que numerosos alumnos no pudieran o les resultara costoso proseguir y avanzar en los estudios musicales.

Y, finalmente, el último gran logro de nuestro Conservatorio ha sido la adquisición de la categoría de grado profesional. Hecho que se produjo el 19 de Noviembre de 1999 y que, sin duda ninguna pondrá paz y tranquilidad a los alumnos, a sus padres y al propio profesorado, que durante años han luchado y reivindicado el ascenso a un nivel superior⁽⁴⁰⁾.

⁽³⁸⁾ El resultado de la votación fue el siguiente: de los 30 votos emitidos, 1 fue en blanco. Máximo Parra (19 votos), Jerónimo Meseguer (16), Enrique Martínez (4), Juan Sánchez (6), Eduardo Marquina (3) y Pascual Marquina (4). La terna que se propuso al Pleno del Ayuntamiento fue: Máximo Parra, Jerónimo Meseguer y Juan Sánchez.

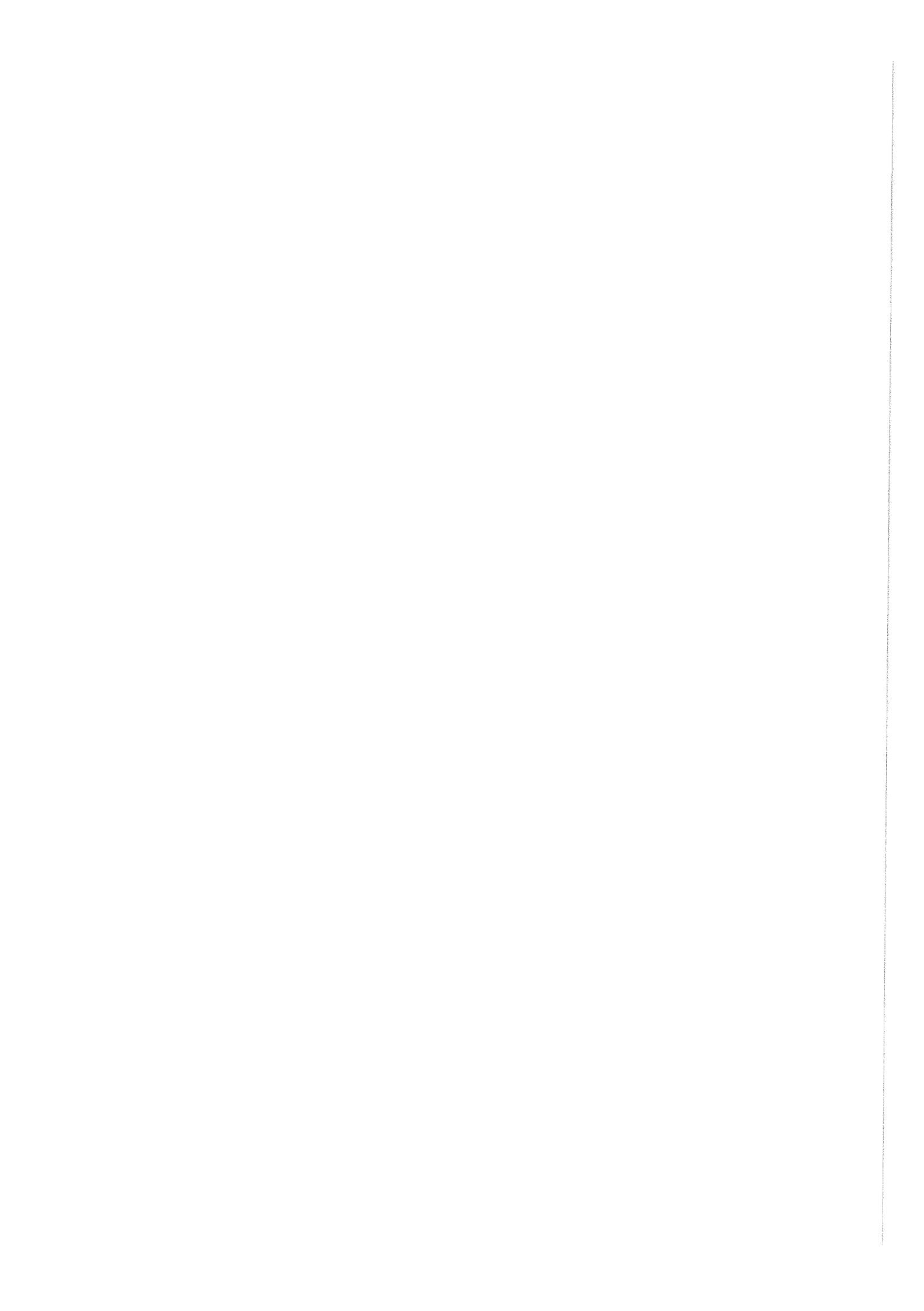
⁽³⁹⁾ En el curso 1988-89 estaban matriculados 203 alumnos y el Claustro lo componían 11 profesores. No sólo se habían visto colmadas todas las expectativas sino que este salto espectacular había roto todas las previsiones.

⁽⁴⁰⁾ Cf. Real Decreto 1779/1999 del 19 de noviembre, publicado en el BOE el 30 de noviembre de 1999.

Esperanzados por la afluencia creciente de alumnos de la comarca y por la asistencia constante de los alumnos de Almansa, deseamos que todos ellos -junto a sus Profesores- participen del esfuerzo cotidiano y mantenido de Jerónimo Meseguer por alcanzar su meta, que no era otra sino el de estudiar música y cantar zarzuelas. Y a fe que lo consiguió: casi treinta años estuvo sobre los escenarios de toda España, haciendo lo único que sabía y lo que de verdad le gustaba.



Jerónimo Meseguer entrevistado para la radio tras la representación de una zarzuela.



7 - FUENTES CONSULTADAS

7.1 - Fuentes escritas

-Libros:

- «*D. José Conde García. Biografía y Obra Poética*». Murcia, 2000. De Francisco R. López Mégas y M. Jesús Ortiz López.
- «*Un Hombre que se fue. Autobiografía de Marcos Redondo*». Planeta, 1973.

-Periódicos:

- «*Corazón*» de Almansa nº 65,79, 82, 84, 87 y 94.
- *Pueblo* del 26 de Octubre de 1979.
- *Faro de Ceuta* del 10 de Mayo de 1940.
- *Informaciones* del 4 de marzo de 1942.
- *Voz de España* del 15 de Enero de 1943.
- *El Telegrama del Rif* del 12 de Marzo de 1943.
- *ABC* nº 12.368.
- *Levante* del 10 de Junio de 1943.
- *Las Provincias* del 17 de Julio de 1943.
- *Levante* del 12 de Octubre de 1945.
- *La Vanguardia* del 6 de Octubre de 1951.
- *Diario Vasco* del 21 de Enero de 1951.
- *Recortes de Prensa Nacional* de Ana Meseguer López.
- Diario *La Tribuna* del 28 de Noviembre de 1999.

-Revistas:

- «*Cálamo*» nº 9, pág. 6 y 8 con artículos de Jesús Gómez Cortés.
- «*Revista de Cruz Roja Local. 1925-2000*».

7.1 - Trabajos de investigación

- Pérez Parra, Javier. «*Máximo Parra. Una vida dedicada a la música en Almansa (1897-1966)*». Presentado a la I Edición de los Premios de investigación Casa Grande. Almansa, 1999.

7.3 - Fuentes orales

-Entrevistas:

- Ana y Valeriano Meseguer López (sobrinos de Jerónimo).
- Carmen, Casilda y Pilar Díaz Coloma.
- Isabel Ferrero Díaz.
- Manuel Domínguez Herrero.
- Francisco Díaz Hernández y José Baeza Gascón.
- Isabel Pascual Ruano.
- Amelia y Teresa Hernández García (*las Roberticas*).
- Belén Navarro Real.
- Antonio Tomás Iñiguez

-Testimonios y consultas:

- Isaac López Martínez
- Maruja Bonete
- Néstor García
- Francisco Navarro Guijón
- Miguel J. Pereda Hernández
- Manuel Gómez Villoldo.

7.4 - Medios audiovisuales

-Filmaciones en video (3 horas y media):

- Juan Castillo Iniesta.
- Isaac López Martínez, Antonio Megías Gascón y Andrés Sáez López.
- José Vizcaíno Cuenca.
- Concepción Serrano Latorre e Isolina Prieto.

-Programas radiofónicos:

- «*Club de la Zarzuela. Voces de ayer y de hoy*» de Radio Popular del día 13 de Febrero de 1975. Con seis fragmentos de zarzuelas aportados por Jerónimo en discos o grabaciones: «*Napolitana*», «*Soldado de Nápoles*», «*La del Soto del Parral*», «*Himno de la Coronación de la Patrona de Almansa*», «*La del Soto del Parral*» y «*Katiuska*».

-Fotografías pertenecientes a los archivos familiares de:

- Ana Meseguer López
- Casilda Díaz Coloma
- Concepción Serrano Latorre
- Teresa y Amelia Hernández García
- Belén Navarro Real

-Discos:

- Himno de la Coronación de María Santísima de Belén, Reina y Madre de Almansa. Columbia.
- Zarzuelas «*La del Soto del Parral*» y «*El Huésped del Sevillano*». Regal.